



De vez en cuando.

Cultura, 19/06/2011

Mi comadre Paty.

19 de junio del 2011.

La conocí al lado de un hombre que quiero como hermano, mi Compadre Marcos Anguiano, al paso del tiempo me di cuenta del tamaño gigantesco del corazón de esta gran mujer, siempre dispuesta a colaborar, siempre ahí cuando alguno de sus amigos se encuentra con una pena, siempre lista con su participación más allá de cual sea la causa, mujer de carácter y emprendedora, yo estoy cierto que lo mucho o poco que la familia Anguiano-Lopez es en mucho por la forma tesonera que tiene Paty para enfrentar la vida, es de esas personas que uno se acostumbra a verlas siempre echadas para adelante, siempre con buen animo y mejor actitud, hoy me entere de una muy mala noticia, la señora Celia Madre de mi comadre Paty falleció, ya venia sufriendo con una larga enfermedad, que había dañado en mucho su calidad de vida, ya creo yo, sus hijos percibían que más temprano que tarde ese seria el desenlace, pero sin duda es mucha la diferencia entre percibir y afrontar la realidad, sobre todo no conozco, (ni quisiera conocer), alguien que el dolor y el sufrir de su propia Madre no lo conmueva, imaginar siquiera el dolor de la pérdida, es caso de otra dimensión, quisiera tener la capacidad de poder crear la palabra que ayudara a mi Comadre Paty a aliviar su dolor, poder siquiera decir algo que menguara su sufrir, darle a mi afligido hermano Marcos una formula para reconfortar a su esposa, sin duda muchos intentaremos y diremos con sentimiento lo que nos venga a la mente en el afán de decirle a la amiga estamos contigo, cuentas con nosotros, que se ofrece? en que te podemos ayudar?...Desgraciadamente el duelo y dolor de la perdida de los Padres no se cura ni se consuela, solo se mitiga, duele pero también se disfruta, al que se fue se le extraña, se le añora, y día con día surgen las anécdotas que ya quedaron como aprendizaje, se rememoran los detalles y se convierte en ejemplo de vida, ya no esta con nosotros con vida, pero persiste a nuestro lado su recuerdo y su enseñanza.

Yo hoy solo le deseo a mi Comadre Paty, que pase pronto de la pena y el dolor a disfrutar del recuerdo y la enseñanza de Doña Celia, que si bien desde hace muchos años la lleva consigo como ejemplo de vida ahora caminara junto a usted, cerca muy cerca de su corazón, tan cerca que muchas veces sentirá que no se fue del todo y que algo de ella vive junto a usted.

Que Dios te bendiga y te ayude Paty.

WINTILO VEGA MURILLO.

